

Asignatura: Animación Social y de Grupo
Profesora: Ana Cano Ramírez
Año Académico: 2005/06

Tema 1:

GENERALIDADES SOBRE LA ANIMACIÓN SOCIAL

INDICE

- 1.1. Definición de animación. Características.
- 1.2. Por qué nace la ASC.
- 1.3. Finalidades de la animación.
- 1.4. Los valores que promueve.
- 1.5. La ASC y sus subáreas
- 1.6. Modalidades o campos.
- 1.7. Bases. Tendencias. Principios.
- 1.8. Marco ideológico-políticos.
- 1.9. Espacios.
- 1.10. Funciones de la animación

Presentación del tema

Iniciando la materia que esta asignatura nos ocupa, haremos en un primer momento un intento de definición de la animación, adentrándonos posteriormente sobre la justificación de su existencia.

Posteriormente entraremos a definir diversos elementos que nos ayuden a comprender la actuación desde la perspectiva de la animación: finalidades, valores que se promueven con ella, qué clasificación de modalidades o campos podríamos identificar, las bases sustanciales que debemos analizar a la hora de poner en práctica procesos de animación, hacia dónde estamos orientando el trabajo (las tendencias), qué principios básicos deben estar presentes.

Por otro lado, englobaremos en tres grandes grupos los marcos ideológicos que se encuentran latentes en toda intervención social como puede ser la que nos ocupa; definiremos una serie de funciones sociales y culturales que la animación pone en práctica; y por último, haremos referencia a los espacios donde podemos identificar se realizan acciones de animación.

“He aquí dos palabras (“animación” y “sociocultural”) que unidas constituyen una expresión con la que se designa y se hace referencia a tan variadas gamas de actividades que difícilmente podamos precisar con toda claridad. En efecto, apenas nos ponemos a pensar qué es la animación sociocultural, dos dificultades básicas se nos presentan de inmediato:

- *¿Cómo explicar por escrito “algo” que por definición es acción, movimientos, actividades, ímpetu, impulso, vida?*
- *¿Cómo expresar en una definición lo que es común, en esa variedad caleidoscópica de actividades que se denominan “animación sociocultural”?”*

Ander-Egg (2000): *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. CCS. Madrid. Pág 89.

“Una de las primeras características que emerge en cualquier intento de aproximación al concepto de animación sociocultural es su carácter polisémico. Si bien se ha ido produciendo un incremento importante de la producción teórica en este ámbito, los intentos clarificadores del concepto no han sido de gran ayuda.

El carácter ambiguo, heterogéneo, amplio, vago, impreciso, etc., del término ha sido puesto de manifiesto por múltiples autores. El concepto “animación sociocultural” es utilizado para denominar realidades muy diversas y existen muchas discrepancias en torno a lo que por él se entiende. . Las palabras de Sáez (1997, 116) describen claramente esta situación:

(...) dada la gran variedad de actividades e intervenciones denominadas de Animación Sociocultural, se hace muy difícil acotar una definición que satisfaga a los diversos colectivos que, de una u otra forma, hacen o creen hacer este trabajo (...).

Calvo, A. (2002): *La animación sociocultural. Una estrategia educativa para la participación*. Alianza Editorial. Madrid. Pág. 13.

1.1. UN INTENTO DE DEFINICIÓN. CARACTERÍSTICAS.

Atendiendo a las anteriores aportaciones que Ezequiel Ander-Egg y Ana Calvo nos brinda, y que coincide con prácticamente la totalidad de la bibliografía que se ocupa específicamente de la Animación Sociocultural, pues lo común en todos aquellos que se ocupan de esta materia es comenzar por un intento de definición inicial sobre lo que es la animación sociocultural, el propósito de este tema no es proporcionar al alumno/a una definición concisa que de antemano sabemos de su imposibilidad. Los datos que a continuación se exponen son algunos aspectos que ayudan a conocer la animación desde las distintas perspectivas que podemos analizar de la misma¹

Por un lado, tenemos que un aspecto fundamental de la Animación Sociocultural es que ninguna actividad por sí misma es una forma de ASC, pero una gran variedad de actividades (folklore, fiestas populares, manifestaciones artísticas, educativas, sociales, deportivas, recreativas, etc.), pueden ser soporte de la animación. Esto se debe a que la animación se distingue por la manera de llevar a cabo las tareas concretas y las actividades específicas, y no por éstas en sí mismas.

Y, por otro lado, tenemos que en cuanto a la intencionalidad, la animación es una técnica de intervención social en y con los grupos, que tiene por finalidad promover la cultura popular. A través de sus actividades la animación trata de potenciar culturalmente a personas, grupos y comunidades, sin liderazgos y conducción exterior.

Desde esta perspectiva, interesa más la participación de la gente en las actividades socioculturales aunque tengan deficiencias o limitaciones, a que éstas sean espectadora de representaciones profesionales altamente refinadas.

Por tanto, la Animación Socio Cultural es *“una tecnología social que, basada en una pedagogía participativa, tiene por finalidad actuar en diferentes ámbitos de la calidad de vida, promoviendo, alentando y canalizando la participación de la gente en su propio desarrollo socio-cultural”* (Ander-Egg 1988, 42).

Otros aspectos a destacar, atendiendo en este caso al libro de Besnard *“La Animación Socio Cultural”*, se deduce y observa de todas las definiciones que se pueden tratar con relación a la ASC, la ambivalencia del concepto de Animación, que expresa a la vez:

- por un lado, ser un método de adaptación y terapia social
- por otro lado, ser ideología de la liberación por la participación

¹ Puede consultarse la bibliografía general respecto a la definición de la Animación Sociocultural

La ASC no es una ciencia porque no tiene un cuerpo teórico de explicación. Como tecnología social tiene su fundamento científico o apoyatura teórica en las ciencias sociales. Y decimos que es una tecnología social porque se trata de un modo de desarrollar ciertas actividades y tareas, se trata de medios o procedimientos más o menos standarizados para lograr un objetivo.

La técnica: son un conjunto de reglas empíricas que pueden ser aplicadas con mayor o menor habilidad. Ésta se articula con el uso del conocimiento científico de las distintas ciencias sociales, en este caso en el ámbito de lo social y cultural (=TECNOLOGÍA).

Motivada por ayudar a esclarecer aún más qué nos debe suscitar el término Animación Sociocultural, a continuación se relaciona elementos que aportan matices planteados desde *lo que no debe ser la animación* (Sánchez Sánchez- 1991, 29):

A. NO ES UNA EDUCACIÓN MECANICISTA Y CULTURALISTA

Referido a que el animador y animado tienen papeles definidos, donde el animador va introduciendo y haciendo, y el animado es el recipiente.

B. NO ES POPULARIZACIÓN

No se trata de popularizar los valores dominantes sin que la población pueda articular sus propios medios para generar expresiones propias de acción cultural.

C. NO ES ENTRETENIMIENTO

Es decir, no es ocupar el tiempo por ocuparlo. Debe avanzar en la sensibilización, participación y responsabilidad en la vida cotidiana.

D. NO ES LA UTILIZACIÓN DE UNAS TÉCNICAS ASÉPTICAS

Las técnicas son todos instrumentos, por sí mismas no son válidas, si no están proyectadas a unas metas definidas.

E. NO ES SOLO ACCIÓN GENEROSA

La sociedad exige la suma de recursos humanos, técnicos y económicos, no puede quedar sujeta a ilusiones y disponibilidades.

F. NO ES UNA SUMA DE ACCIONES INCONEXAS, NI UN CALENDARIO DE ACTIVIDADES

Programar.

G. NO ES UNA POLÍTICA INSTITUCIONAL ASFIXIANTE

No deben las instituciones públicas dificultar o evitar la iniciativa de las asociaciones culturales por exceso de asumir competencia o protagonismo.

H. NO ES UNA MERCANTILIZACIÓN

No se pretende comerciar, ni obtener un fin lucrativo.

Siguiendo con el intento por acercar más al alumno sobre de lo que es la animación, se citan a continuación algunas de las características de este concepto²:

- 1º) Es un conjunto de prácticas, actividades y relaciones, animación sociocultural designa no tanto lo que hace el animador, sino lo que éste promueve: una actividad o una práctica social desarrollada conjuntamente por el agente y los destinatarios.
- 2º) Éstas conciernen a los intereses manifestados por los individuos en su vida cultural y particularmente en el tiempo libre.
- 3º) Éstas responden a necesidades de iniciación de formación, de acción, no satisfechas por las instituciones existentes (de recreo, diversión, desarrollo).
- 4º) Éstas son voluntarias, tratándose del ejercicio de una actividad o participación en una organización (club, asociación, grupo).
- 5º) Éstas están abiertas a todos los individuos, sea cual sea su edad, sexo, origen, profesión, etc.
- 6º) Éstas no requieren en principio ningún “nivel” previo (examen, diploma).
- 7º) Éstas son desinteresadas. No pretenden la obtención de un diploma, de una cualificación.
- 8º) Éstas generalmente se ejercen en grupo, en instituciones y equipamientos socioculturales múltiples.
- 9º) Se desarrollan en general con la ayuda de un animador, profesional o voluntario, habiendo recibido en principio una formación particular y utilizando métodos pedagógicos activos.

1.2. POR QUÉ NACE LA ANIMACIÓN³

Dado que este apartado se trabaja en el aula no es el propósito aquí de extendernos sobre lo hecho. Sin embargo sí es conveniente recordar que la animación tiene su origen por el desenlace de circunstancias que se pueden analizar desde la triple determinación de factores: históricos, sociológicos y culturales. La Animación surge como consecuencia de un movimiento social de reivindicación cultural, dirigido por los grupos y las asociaciones voluntarias (década de los 60). El objetivo que los movía era proporcionar un desarrollo cultural que beneficie a todos, que reduzca las desigualdades originadas por los orígenes sociales, o a veces perpetuadas por la escuela.

² Puede verse Besnard, P. (1986): *La animación sociocultural*. Les Editions ESF (2º edición). París. Pag 2; Besnard, P (1990): *El animador sociocultural* Alella. Pleniluni. Pag 78; Ander-Egg (1988, 37)

³ Puede consultarse: Ander-Egg (1988, 53), (2000, 28); Ventosa (2002): *Fuentes de la animación sociocultural en Europa*, pag. 33; Debessé (1988): *La animación sociocultural Popular*. Madrid. Pag 48

La ASC, inserta en la línea de la educación popular, no comienza hasta entonces a aparecer como algo más específico, rompiendo con la escuela (suprime las referencias directas a la transmisión del saber de valores, situándose en el punto de vista de los individuos y de los grupos, y ya no del exterior).

No obstante, la ASC ha ido sufriendo un proceso de institucionalización, teniendo cada vez mayor influencia del estado, controlando incluso la profesión y el diploma. Por un lado, da estabilidad a los animadores; por otro lado, obliga a reflexionar sobre el papel del animador con relación al cometido a desempeñar para aportar a la vida mayor calidad y generar comportamientos activos de participación. Por tanto, la ASC surge en la década de los 60, aislándose en un idealismo humanismo ideal. Por ello, la dificultad de una concepción clara sobre la ASC surgiendo la necesidad de investigación/estudio sobre ésta.

De ahí que está abierta al desarrollo de algunos estudios relacionados con: los animadores: investigaciones de su estatuto, formación, motivaciones, proyectos, ideologías; las instituciones: investigaciones relacionadas con aspectos institucionales; el público: investigaciones sobre el público de la animación; las funciones: investigaciones sobre las funciones que puede realizar la animación; los métodos: métodos, técnicas y su eficacia, etc.

El resultado de todos estos estudios facilita criterios y aspectos dominantes que aclaran mejor el campo de la animación. Por ejemplo, se hablará de:

- Animación urbana o rural, cuando se dedica a describir el ámbito geográfico
- Animación social o cultural, cuando indica dónde se sitúa la intervención.
- Animación política, comercial escolar, estética, cuando indica sector de actividad principal.
- Animación profesional o voluntaria, cuando indica el estatuto del animador.
- Animación pública o privada, cuando indica la pertenencia institucional.
- Animación lucrativa o no, cuando indica la finalidad perseguida.

Todos estos criterios pueden entrecruzarse, por ejemplo, animación urbana, pública y profesional.

1.3. FINALIDADES DE LA ANIMACIÓN

Con el propósito principal de promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo tanto social como cultural, el objetivo central de la animación es fomentar en los individuos y en la comunidad una actitud abierta y decidida para involucrarse en las dinámicas y los procesos sociales y culturales que les afecten, y también para responsabilizarse en la medida que les corresponda.



Es necesario matizar la idea de participación, pues ésta es uno de los núcleos fundamentales de la animación. Matizar que no sólo se trata de facilitar la participación, sino de algo más ambicioso, promover una actitud participativa. Se trata de promocionar una participación activa de los individuos o grupos; es decir, no como meros sujetos de determinadas ofertas de actividad o servicios. Se trata de convertir a los destinatarios de la acción sociocultural en sujetos activos de su comunidad y en agentes de los procesos de desarrollo en que se involucren.

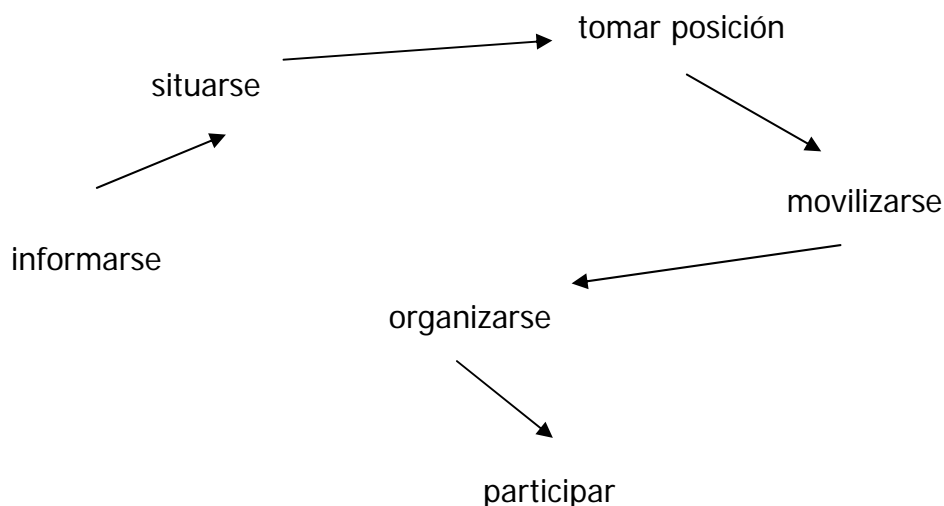
Desde esta perspectiva, podemos afirmar que lo que se establece en las definiciones de la animación sobre lo que se debiera perseguir con ella es muy diverso, presentado un panorama muy variopinto. A modo de ejemplo, podemos tener como referencia a Trilla (1998, 21), quien refleja una relación de finalidades que se han podido expresar en las diferentes definiciones de la animación.

Atendiendo al papel activo o pasivo de los sujetos objeto de programas de animación, podríamos encontrar dos acepciones que definen claramente nuestro quehacer. Se trata de la *Democratización cultural* y la *Democracia cultural* (Ander-Egg 1988 y 2000). La primera reposa en el concepto patrimonialista de la cultura. La cultura se considera como algo ya establecido que hay que acercar a la población. Democratizar la cultura es algo así como elevar el nivel cultural de las masas. No cabe duda de que tal cosa supone en sí misma una legítima y democratizadora aspiración. Pero, con ello, la cultura puede seguir siendo algo que se genera al margen de quienes habrán de ser sus receptores. La cultura es un patrimonio que hay que conservar y difundir, pero cuya producción sigue estando en manos de sectores muy minoritarios del conjunto social. Se democratiza el consumo cultural, pero la definición y la creación de la cultura sigue siendo elitista. En la democratización cultural, el animador es un mero mediador entre: el arte y el pueblo y el sujeto, el individuo es receptor, espectador, consumidor.

La democracia cultural expresaría una orientación distinta. Se trata de poner en tela de juicio la noción patrimonial de la cultura, y en consecuencia la política de más amplia

repartición de los beneficiarios, para reemplazarla por un concepto que confía la definición de la cultura a la misma población.

La democracia cultural no está reñida con la versión clásica de la democratización cultural, en todo caso, constituyen dos vertientes complementarias que deben integrarse en las políticas culturales. Precisamente, para superar esta falsa separación algunos autores tienden a utilizar la expresión desarrollo cultural, que englobaría ambas formas complementarias para trabajar la cultura. En la democracia cultural, el animador desarrolla un papel de catalizador, ayudando a los procesos de dinamización cultural; y el sujeto, el individuo es participante, es actor, es productor. La democracia cultural, como objetivo estratégico de la animación, apoyado en la participación de la gente, es una tarea tendente a que cada persona sea capaz de:



INFORMARSE: Para poder tener la visión y la conciencia personal de la situación social, cultural y política. Para poder alcanzar los otros niveles.

SITUARSE: Para comprenderse y comprender. Para captar las necesidades más hondas de su ser como persona. Para captar la realidad que le rodea

TOMAR POSICIÓN: Frente a la realidad en la que está inmerso. Para hacerse responsable de su destino en la vida. Implica el paso a la acción. Implica un riesgo que hay que asumir para transformarse y transformar la sociedad. Implica tomar posiciones y, por tanto, tiene una dimensión política.

MOVILIZARSE: Ponerse en estado de liberación para poder expresarse y actuar. Tras la toma de posición, movilizarse es un quehacer y un actuar de quienes saben cuáles son sus verdaderos intereses y cuáles son las causas que impiden realizarlos.

ORGANIZARSE: La movilización requiere una labor conjunta, exige organizarse. La organización se orienta a: defender los intereses mediatos e inmediatos, ordenar las acciones y actividades en función de la realización de un proceso personal y colectivo de desarrollo.

PARTICIPAR: Activamente desde varias dimensiones: en la realización de la propia vida; en la transformación social, buscando soluciones a los problemas que se planteen; en la búsqueda de soluciones vitales, de forma que se vayan creando nuevas relaciones sociales que prefiguren una sociedad participativa.

1.4. LOS VALORES QUE PROMUEVE LA ASC

El pluralismo

La ASC parte del principio de la aceptación y el reconocimiento del pluralismo, lo que implica el reconocimiento de la pluralidad de valores, la tolerancia de una pluralidad de opiniones, a veces minoritarias. El pluralismo es una postura de principio por medio de la cual se acepta o propugna que en la sociedad coexistan, sin excluirse ni subordinarse, unos a otros, distintos grupos sociales, puesto que la sociedad no tiene porqué ser homogénea, ni todas las convicciones tienen porqué ser compartidas. Desde la óptica de la ASC, una sociedad plural es más rica y ofrece más posibilidades a los individuos en la creación y desarrollo de su propia cultura.

La concientización

Para lograr los cambios y las mejoras en las condiciones de vida, se subordina a una comprensión profunda de la dimensión de la persona, de sus derechos y del mundo social que habita. Se trata de un conocimiento crítico de la realidad y de la construcción colectiva de ideas. Concientizar es dar conciencia de lo que el hombre es, conciencia de sí mismo, de lo que es el mundo, de lo que son los demás hombres. El proceso de concientización depende de un proceso de ir transformando la realidad en una acción-reflexión.

La libertad

La ASC promueve la libertad de cada persona. Parte de la base de que el hombre posee un impulso hacia la autorrealización. En este sentido lo que persigue es que el sujeto vaya actualizando su capacidad de protagonizar sus propios actos.

La democracia

La ASC promueve sobretodo la democracia, pues considera que el individuo no encuentra su verdadera talla humana hasta que no ejerce control activo sobre la comunidad a la que pertenece.

Las relaciones humanas

La ASC promueve las relaciones humanas intentando crear un nuevo clima de opinión pública y una mejor calidad de vida. La ASC promueve los valores humanos e intenta que el hombre sea cada vez más hombre a través de la comunicación y el diálogo con los demás.

La autonomía personal

La autonomía personal se ha convertido en uno de los valores fundamentales que intenta promover la ASC. La formación del propio criterio autónomo e independiente adquiere una importancia trascendental en un mundo en el que los medios de comunicación invade y manipula la opinión. La animación debe prever que el sujeto sea capaz de desempeñar un papel activo en los asuntos públicos. La libertad personal y la independencia son fines en sí mismos, deben constituir la base de la cooperación y de la solidaridad. La animación debe impulsar a las personas, no sólo a trabajar de manera autónoma, sino también a cooperar con los otros miembros de la comunidad. La autonomía proporciona las claves para no dejarse abatir y es la base de la autorrealización.

La participación

En una sociedad democrática es imprescindible impulsar la participación de todos los elementos integrantes del conjunto social en la organización, gestión y gobierno comunitario. La participación es también un valor importante para la realización de la persona como tal.

La comunicación

Todo individuo necesita vitalmente emitir, transmitir y recibir ideas, sentimientos, emociones y sensaciones de muy diverso tipo. Las formas de comunicación y las manifestaciones pueden ser, sin duda, muy variada. La comunicación es un proceso que implica relaciones dinámicas, cambiantes, elementos que interactúan e influyen unos con otros. La comunicación es uno de los pilares fundamentales de la vida humana. Sin ella sería imposible la vida en grupo y los individuos permanecerían aislados física y psíquicamente.

1.5. LA ASC Y SUS SUBÁREAS

Se pueden encontrar las siguientes subáreas de la animación (Ventosa -1992, 44):

Animación Sociocultural

Se centra más en los procesos participativos, críticos, expresivos,... que desencadenan sus acciones con la población. Es la estrategia para desencadenar procesos autoorganizativos a nivel individual y grupal, orientada a conseguir la Democracia Cultural. Se sitúa en el terreno de los medios (procesos y formas en que se establecen las relaciones). Tres modalidades:

MODALIDAD	CLAVES	METODOLOGÍA	ACTUACIÓN
CULTURAL	Creatividad, artes, expresión, ocio	Centrada en la actividad	Casas y centros culturales, centros polivalentes, escuelas artísticas.
SOCIAL	Participación, transformación, dinamismo, cambio o movilización social, integración, protagonismo,...	Centrada en el grupo o comunidad	Asociaciones, movimientos o colectivos ciudadanos,...
EDUCATIVA	Desarrollo personal, transformación de actitudes, sentido crítico, responsabilidad, proceso concienciación, motivación, incentivación,...	Centrada en la persona	Universidades populares, educación compensatoria, centros ocupacionales, actividades extraescolares

Educación para el ocio y tiempo libre

Se centra en el tiempo libre como espacio privilegiado de intervención. La utilización de métodos, técnicas y actividades son de carácter más institucional, instrumental y profesionalizado que en la ASC. Se centra más en el ámbito de los fines, poniendo el acento en la relación educativa y en los resultados de ésta.

Educación Ambiental

Ofrece una educación que permita establecer unas nuevas relaciones entre el ser humano y la naturaleza, en clave de cuidado, respeto y conservación. Tiene como fin la protección y mejora del medio, desde un enfoque ecológico y a través del método de toma de decisiones. Dos subáreas desde ámbitos no escolares:

- la interpretación ambiental: actividades de educación ambiental dirigidas a público normalmente extraescolar. Se desarrolla en espacios naturales.
- programas comunitarios de Educación Ambiental, dirigidos a grupos o comunidades reducidas (barrios, asociaciones), y destinados a adquirir conocimientos y actitudes relacionados con problemas ambientales concretos de dicha comunidad.

Gestión Sociocultural

Es el instrumento básico para conseguir la Democratización Cultural. Integra las siguientes acciones: - crear la demanda cultural = Promoción Cultural; - oferta productos culturales = Acción Cultural; - conservar, ampliar y optimizar el patrimonio artístico-cultural.

La gestión sociocultural se centra en el producto cultural acabado que ofrece, difunde o proporciona a la población.

1.6. MODALIDADES O CAMPOS

Ander-Egg (1988), establece la siguiente clasificación:

1. Según el sector:

-
- Cultural = promueve actividades denominadas en lenguaje corriente “culturales, fundamentalmente son artísticas.
 - Educativo = mejora el nivel educativo (como educación permanente no institucionalizada).
 - Social = promueve y apoya asociaciones de base con el propósito de resolver problemas colectivos que afronta un grupo o comunidad.
2. Según el contexto o ámbito:
- Contexto institucional = animación en el Hogar del Pensionista, Club de Jubilados, Aula de Cultura, Club Juvenil, etc.
 - Contexto técnico = animación teatral, recreativa, deportiva, musical, danzarina, etc.
 - Contexto social = animación de emigrantes, de jóvenes, de campesinos, etc.
 - Contexto espacial = animación de calle, un sector, un barrio, un pueblo, una ciudad, etc.
 - Contexto político = animación para el logro de determinados objetivos: reivindicación, acción etc.
3. Según la pertenencia institucional:
- Actividades realizadas desde la administración = nacional, regional, local.
 - Actividades realizadas desde las instituciones no gubernamentales = asociaciones de vecinos, sindicatos, asociaciones juveniles, etc.
 - Actividades realizadas desde grupos espontáneos o informales, grupos de voluntarios.
4. Según el ámbito geográfico:
- Animación rural.
 - Animación suburbana.
 - Animación urbana.
5. Según el status del animador:
- Animación profesional (contratado, remunerado).
 - Animación voluntaria.
6. Según la tarea del animador:
- Difusor.
 - Monitor.
 - De grupo.
 - Coordinador.
-

7. Según el modelo de referencia del animador:

- Animador que atiende preferentemente a lo estético = ARTE.
- Animador que privilegia la educación extraescolar = FORMACIÓN.
- Animador cuya acción tiene una finalidad social = ACCIÓN SOCIAL.

8. Según el campo de acción:

- Edad = niños, jóvenes, adultos, tercera edad.
- Sexo = mujeres, hombres.
- Categorías profesionales = obreros, camareros, campesinos, etc.

9. Según el ámbito de la animación =

- grupos naturales: familia, vecinos, ...
- asociaciones voluntarias
- entidades locales: ayuntamiento, asociaciones de barrio, ...
- entidades de nivel intermedio: organizaciones religiosas, regionales, provinciales
- el Estado y los Ministerios

Por otro lado, Maillo distingue en su clasificación la Animación difusa frente a la Animación institucional, diciendo:

Animación difusa: es la realizada sin capacitación profesional expresa por parte de sus realizadores. Es la que tienen a su cargo las personas que desempeñan una labor profesional que no es la animación, pero que guarda con sus finalidades una relación evidente. El caso más obvio e inmediato es el de los trabajadores sociales, cuyas tareas están directamente relacionadas con la animación social, y en muchos casos también con la animación cultural.

Animación institucional: es la que desempeñan los animadores profesionales. Hay casos en los que sin una capacitación académica homologada por la Administración, personas autodidactas están bien preparadas para llevar a cabo actividades de animación institucionalizada, especialmente las de carácter localizado, que son como el primer grado de la animación.

1.7. BASES, TENDENCIAS, PRINCIPIOS BÁSICOS

BASES

Viché en *ASC y educación en el tiempo libre* (1986), indica que de las características de la ASC expuestas se desprenden una serie de factores o técnicas de intervención que podemos considerar como fundamentales a la hora de analizar cualquier proceso de

animación, llamados aquí *bases de la animación*, y que a continuación se indican: el medio, el grupo y las relaciones interpersonales.

- a) El **medio** desde donde se realiza la actuación y en el que están inmersos individuos, grupos e instituciones que forma el entramado social, con sus condicionantes, sus múltiples interrelaciones y la dinámica que se establece en el seno del mismo.
- b) El **grupo**, en tanto micromedio en el que se establecen las relaciones básicas de análisis y síntesis que posibilitan la intervención social, entendido como unidad básica de la vida asociativa que posibilita el acceso a la participación en la dinámica social va a englobar tanto al pequeño grupo de encuentro de asociaciones, pandillas, grupos musicales o de teatro, etc.
- c) Las **relaciones interpersonales** que se establecen entre los miembros del grupo son otra de las bases que legitiman los procesos de intervención social, relaciones que se producen de forma espontánea entre los individuos y que son motivadas u orientadas a través de las modificaciones que, las múltiples intervenciones que se realizan, establecen en el seno del grupo.

TENDENCIAS

Ander-Egg (1988, 30) y Sánchez Sánchez, A. (1991, 68), recogen la clasificación de Mary Salas en relación a las tendencias de la ASC, y son:

La animación como extensión cultural

Objetivo: hacer llegar la cultura al mayor número posible de personas, movilizándolo a los individuos y grupos con el deseo de ofrecerles el acceso, uso y disfrute, al patrimonio cultural, herencia común de un pueblo.

El papel del animador va dirigido a despertar la sensibilidad y el gusto por la cultura, partiendo de las realidades cercanas al individuo.

La importancia de intentar que los individuos participen activamente en su propia cultura, y en el disfrute de la misma, recae en conocer y comprender el por qué y el cómo ha de realizarse cada acto y qué fin se persigue.

La animación como promoción social y económica

Asociada a desarrollo comunitario. Objetivo: dinamizar a un grupo o a una comunidad, provocar la toma de conciencia de ciertas necesidades básicas, no sólo de conocimiento, sino también de habilidades y destrezas con una dimensión práctica y utilitaria.

Esta animación se dirige por tanto, a la promoción social y económica estimulando a la adquisición de instrumentos útiles para desenvolverse en la sociedad en la que viven.

La animación como potenciación de actividades de expresión creadora

Muchas veces se confunde la animación con este tipo de actividades (teatro, pintura, música, danza, cerámica, marionetas, etc.). Es una de las tendencias más desarrolladas y las capas juveniles están más sensibilizadas con ésta. Estas actividades favorecen:

- las relaciones entre las personas
- la creación de lugares de encuentro
- el conocimiento mutuo
- la manifestación libre de expansión creadora

La animación para el cambio social

Objetivo: la mejora de la sociedad y, por tanto, de un cambio en profundidad del modelo social, en el que todos tengan unos cauces de participación, incidiendo más en el cambio de las relaciones humanas primarias (la familia, el barrio, la empresa, las asociaciones). Esta forma de animación se mueve entre:

- la reflexión crítica, el desarrollo de la actitud y espíritu crítico, a través del conocimiento de la realidad.
- la acción transformadora, con soluciones concretas, que se ve retrasada por la atención que exige el desarrollo del espíritu crítico.

La animación por tanto, se identifica aquí como la actuación crítica, libre y transformadora de la sociedad.

La animación para el cambio político y estructural

Referido a un cambio más global y profundo. Sin olvidar la reflexión crítica, aquí se trata de producir el cambio eficaz de las estructuras, prevaleciendo el compromiso para la acción, es decir, lo inmediato da paso a la construcción de un futuro diferente.

PRINCIPIOS BÁSICOS

Distinguimos aquí los tres Principios Básicos por los que la intervención en el ámbito de la animación debe regirse siguiendo a Sánchez Sánchez (1991, 50):

Fe en la persona

Es necesario creer que cualquier individuo es capaz de decidir lo que le conviene. Ello está en contraposición a la creencia de algunos grupos o sociedad de que hay personas, que por su preparación, madurez, nacimiento, etc., son capaces de tomar decisiones correctas y

otras personas no. Este principio se basa en la confianza en la persona, todos podemos aportar en la construcción de un ideal, y debemos valorar lo que cada uno puede aportar al conjunto. Todos podemos iniciar un proceso de cambio que nos haga más consciente de la realidad que vivimos, y de lo que queremos para nuestro futuro.

Fe en el grupo

Trata de creer en la riqueza y aporte de la relación y la interacción que se produce en los grupos. Por tanto, los grupos:

- potencian el crecimiento y desarrollo como personas
- influyen poderosamente en relación a las necesidades colectivas
- propician la participación en la toma de decisiones (tras el proceso de la información, creación de opiniones, consultas, reflexión).
- Propician el surgimiento de las potencialidades latentes (a través de la participación)

Fe en la acción social y política

Basado este principio en que la animación parte del supuesto de que las personas alcanzan la plenitud humana cuando trabajan en la transformación de la sociedad en la que viven (= la participación en la transformación conlleva la plenitud humana).

1.8. MARCO IDEOLÓGICO-POLÍTICO.

La clasificación más simplificada de las distintas concepciones ideológico-políticas que marcan la intencionalidad de la práctica de la animación la encontramos en Ander-Egg (1988, 93) proponiendo tres grandes bloques o concepciones básicas, y son:

- concepción conservadora
 - concepción modernizadora
 - concepción transformadora
- } más progresistas

Concepción conservadora

Desde el punto de vista de la política general o cultural conservadora, no se concibe el promover la animación como modo de intervención socio-pedagógica que impulsa la formación social o el cambio cultural. Cuando el gobierno conservador promueve programas de animación, el objetivo va dirigido a amortiguar contradicciones y mantener el sistema de valores tradicionales, y no para la dinamización socio-cultural de la zona. Se procura el ajuste del individuo y grupos a la sociedad global, con el objeto de asegurar el mantenimiento del orden establecido. La animación como instrumento de ajuste.

“HACER QUE CAMBIE ALGO PARA QUE NO CAMBIE NADA”

Concepción modernizadora

Pretende en este caso cerrar la brecha o foso cultural, la desigual posesión de bienes culturales:

- conservar y difundir el patrimonio cultural
- posibilitar el acceso a los productos y bienes culturales
- promover a los creadores de cultura

Trata pues de conservar, acrecentar y difundir los productos culturales, el patrimonio cultural entendido como objetos de cultura (monumentos, artes plásticas, obras literarias, musicales, etc.), producidos principalmente por profesionales de la cultura.

El papel del animador es un mediador entre el arte (= la producción de bienes culturales), y el pueblo al que le facilita el acceso de esos bienes. Su función es poner el patrimonio cultural y artístico al alcance de un público cada vez más mayoritario.

“SON ACCIONES PARA EL PUEBLO, NO SERÁN ACCIONES DEL PUEBLO”

Concepción transformadora

La práctica de la animación y la política cultural apuntan a un cambio profundo del estilo cultural. Lo que trata es desatar un proceso de dinamización que estimule la creación individual y ofrezca la posibilidad de ir ampliando el protagonismo en su propio desarrollo cultural y social, en un contexto de participación conjunta que posibilite una toma de conciencia colectiva. El propósito de la animación así concebida, es la de promover la participación de la gente en la vida cultural y en la búsqueda de nuevas fórmulas de expresión cultural.

“SE TRATA DE QUE LA GENTE SEA CAPAZ DE EXPRESAR Y PRODUCIR CULTURA”

(Reflexionar en común, discutir en común, para crear en común)

1.9. ESPACIOS DE LA ANIMACIÓN

El universo de la ASC es, como hemos venido insistiendo, amplio, diverso y de contornos bastantes difusos. Esto dificulta la tarea de exponer ordenadamente los distintos ámbitos, instituciones, programas, actividades o intervenciones que configuran su realidad. Este apartado tiene como objeto el de ofrecer una visión panorámica de la ASC, es decir, exponer una serie de espacios de los que ésta puede abarcar⁴.

- a) Instituciones globales de ASC. Éstas serían aquellas instituciones que desarrollan de forma unitaria, clara, directa y específica funciones de ASC. Es decir, centros que, además de acoger en muchos casos programas, recursos o espacios de animación especializados,

en sí mismos se constituyen como núcleos de dinamización sociocultural para el territorio en el que se proyectan. Serían como lugares configurados expresa y globalmente en tanto que instancias de animación (centros cívicos, casa de la cultura, centros juveniles, centros de educación en el tiempo libre, clubes infantiles, ludotecas, etc.).

- b) Intervenciones y programas concretos de ASC en instituciones diversas. Existe un buen número de instituciones que, aún no siendo consideradas globalmente de ASC, acogen de forma ocasional o continuada actuaciones propias de ésta. (centros de enseñanza, escuelas de adultos, centros de tercera edad).
- c) Proyección sociocultural de otras instituciones sociales, culturales y recreativas. A medio camino de los dos anteriores, este apartado incluiría el variopinto conjunto del asociacionismo de carácter abierto y no elitista que configura la trama del tejido social. Un asociacionismo que promueve la participación ciudadana y que, por ello, tiene una proyección sociocultural de primer orden (bibliotecas, museos, asociaciones culturales, casas regionales, grupos de teatro, corales,... y cualquier otra manifestación asociativa de la cultura popular; asociaciones deportivas no profesionales, movimientos reivindicativos, grupos ecologistas, asociaciones de vecinos, de ayuda al tercer mundo).
- d) Eventos socioculturales y actividades vacacionales. Referido a una serie de acontecimientos, fiestas, celebraciones o encuentros eminentemente populares en los que la participación ciudadana constituye el elemento fundamental, en tanto que la sociedad civil es la destinataria, pero también, en buena medida, es la propia motora y organizadora. Es cierto que las administraciones públicas tienen ahí un papel, pero cuando éste adquiere un protagonismo excesivo el evento popular se convierte en simple espectáculo y tiende a situarse ya en los márgenes de la animación sociocultural (verbenas populares, carnavales, etc.)
- e) Espacios y recursos materiales para la actividades sociocultural. Una forma de favorecer actividades y relaciones sociales que por su naturaleza es popular, abierta y participativa, que bien pueden incluirse dentro del ámbito de la ASC es crear determinados equipamientos públicos y ofrecer ciertos recursos materiales: zonas lúdicas y deportivas (petanca, carril bici, etc.) parques infantiles, escenarios móviles, equipos de luz, etc.
- f) Centros y servicios de información, asesoramiento e intercambio sociocultural. Servicios de información que acerquen las ofertas a sus posibles usuarios (centros de información, servicios telefónicos, paneles informativos), y también servicios que ofrezcan

⁴ También se puede consultar la propuesta de Ventosa (1992) acerca de los “Espacios de la animación sociocultural” en *Educación Social, Animación e Instituciones* CCS. Madrid. Pág.94

asesoramiento u orientación para la realización de determinadas actividades, y para poner en contacto grupos con intereses coincidentes, para amplificar iniciativas, para intercambiar experiencias, etc.

- g) ASC a través de determinados medios de comunicación y tecnologías. Existen medios que resultan muy idóneos para las tareas socioculturales: las emisoras de radio y televisión, la prensa local y comarca, etc. Estos medios se convierten en medios valiosos para actividades socioculturales (dinamización, difusión, etc.), y en muchos casos, la propia iniciativa y funcionamiento de éstos puede considerarse una realización sociocultural en sí misma.

BIBLIOGRAFÍA

- Ander Egg, E. (1988): *¿Qué es la Animación Socio Cultural?*. Centro de Cultura Popular. Santa Cruz de Tenerife.
- Ander-Egg (1995): *Diccionario del Trabajo Social*. Lumen. República Argentina.
- Ander-Egg (1999): *El léxico del animador*. CCS. Madrid.
- Ander-Egg (2000): *Metodología y práctica de la animación sociocultural*. CCS. Madrid.
- Calvo, A. (2002): *La animación sociocultural. Una estrategia educativa para la participación*. Alianza Editorial. Madrid.
- Maillo, A (1979): *Un método de cambio social*. Marsiega. Madrid.
- Sánchez Sánchez, A. (1991): *La animación hoy*. Grup Dissabte. Valencia.
- Trilla, J. (1998): *Animación sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*. Ariel Educación. Barcelona.
- Ventosa, V. (1992): *Educación Social, Animación e Instituciones*. CCS. Madrid
- Ventosa, V. (2002): *Fuentes de la animación sociocultural en Europa*. CCS. Madrid.
- Viché, M.(1986): *Animación socio cultural y educación en el tiempo libre*. Victor Orenge. Valencia.